

PONENCIA: "La Diplomacia de Doble Nivel en Malvinas". Una Aproximación Putniana al Proceso de Negociación en la toma de Decisiones en el Conflicto del Atlántico Sur. La Mediación de Alexander Haig.

La guerra de Malvinas, desde su inicio, en las últimas horas del día 1 de 1982, plantea uno de los puntos más emblemáticos de nuestra historia nacional más cercana. El proceso de toma de decisiones en el Conflicto de Malvinas puede definirse, hoy día, como una diplomacia de doble nivel¹. No solo un nivel donde la Junta Militar, que se encontraba en el poder, negociaba con el Reino Unido a través del mediador norteamericano sino que en realidad negociaba con cada una de las tres Fuerzas que componían el gobierno pero además de negociar con cada uno de sus propios integrantes. Luego de esta negociación en primer nivel, se produciría la negociación, en un segundo nivel, a través de la mediación del enviado norteamericano Alexander Haig, quien era el mediador con la otra contraparte, el Reino Unido, siendo ésta etapa la primera en una serie de mediaciones que se produciría a lo largo del conflicto.

El objetivo de este trabajo es el poder identificar a los actores dentro del gobierno, no solo dentro de la Junta misma, sino además a aquellos que perteneciendo a las Fuerzas Armadas, tuvieron influencia en la negociación interna del proceso de toma de decisiones, entendiendo a este proceso como una etapa final dentro del nivel de negociación nacional, pero a su vez como la etapa inicial en el nivel internacional de la negociación, por parte del gobierno argentino. De esta manera se podrá observar como la diplomacia de los militares se impuso y subordinó a la diplomacia formal y de carrera, lo cual caracterizó principalmente a esta etapa de la mediación llevada adelante por el enviado norteamericano, Alexander Haig.

En todas las democracias del mundo a lo largo de la historia, el proceso de toma de decisiones, en cualquier tema que concierna a la política exterior de un Estado, se ha originado en base a la negociación interna, especialmente entre la administración vigente en ese momento, y la oposición a la misma, entendiendo la oposición como un conjunto de organizaciones que son identificadas como actores internos en dicho gobierno, pudiendo ser de diferentes orígenes

¹ Robert D. Putnam "La política de muchas negociaciones internacionales puede concebirse provechosamente como un juego de doble nivel. En el nivel nacional, los grupos persiguen sus intereses presionando al gobierno para que adopte políticas favorables, y los políticos buscan poder construyendo coaliciones entre esos grupos. En el nivel internacional, los gobiernos nacionales buscan maximizar su propia capacidad para satisfacer las presiones internas, minimizando al mismo tiempo las consecuencias adversas de los acontecimientos internacionales" En: "Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel". Olga GIL y Luis SANZ, *Las fuentes internacionales de las políticas domésticas*. Zona Abierta, número 74, España, 1996. Página 79.

sociales, (culturales, económicas, militares, sindicales, religiosas, profesionales y especialmente políticas), y las cuales utilizan su poder para negociar, generalmente, de igual a igual con el gobierno, originando la mayoría de las veces el consenso, que dará como resultado la obtención de la base necesaria para poner en funcionamiento la política exterior nacional.

En un gobierno dictatorial, como fue el Proceso de Reorganización Nacional, el proceso de negociación interno, el cual se caracteriza por ser amplio en los gobiernos democráticos, se da en grupos cerrados, generalmente de muy pocas personas. Esos ámbitos cerrados de negociación, originan que la política exterior surja en base a la decisión de muy pocas personas, los cuales tienen el mismo origen ideológico, como a su vez la misma formación profesional e intelectual. Este tipo de negociaciones se producen, en base a los intereses y pensamientos de los propios actores y no en base a intereses nacionales (ascensos, promociones, y su futuro político mismo); esta misma negociación, al extenderse y al modificarse la situación tanto interna como externa, origina la confrontación entre estos mismos intereses y deseos (palabras muy relacionadas con la Cuestión Malvinas), de los propios militares, lo que produce la confrontación dentro de la misma base de la negociación interna.

Diferentes sucesos, dentro del mismo Proceso de Reorganización Nacional, caracterizan este choque de deseos e intereses, de los mismos integrantes de la Junta. Aproximándonos a la fecha misma del Conflicto, el cambio de cúpula en el gobierno originado tras la dimisión del Presidente de Facto Roberto Viola², se origina en base a los intereses propios de los militares que el mismo había promovido, en base a sus propios intereses, lo que da aparición para fines de 1981, a una nueva Junta Militar, encabeza por el General Leopoldo Fortunato Galtieri, y secundado por el Almirante Anaya y el Brigadier Lamí Dozo.

Galtieri, encargo el Ministerio de Relaciones Exteriores, al ex Canciller Costa Méndez, quien ya había ejercido esta función y en la cual tuvo una importante participación en las negociaciones, durante el gobierno de la Revolución Argentina, en el llamado, Memorandum de Entendimiento de 1968³.

Al conocer, Costa Méndez el ofrecimiento de ser nuevamente Canciller de la República, este mismo se reunió con su par y amigo, Eduardo Roca, quien sería designado al nada despreciable destino de Embajador en New York, en la sede de las Naciones Unidas, y le comunico cuales serían los lineamientos de la nueva cúpula militar en el gobierno, teniendo como objetivos prioritarios CHILE y MALVINAS, además le comentó quienes serían los demás integrantes de la nueva Cancillería, entre ellos, Quijano en la OEA, Enrique Ros como Vicecanciller y Takacs como embajador en Washington.

² Véase, "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 25-35. Clarín, 1992.

³ Véase, para una mayor comprensión del papel de Costa Méndez en la historia diplomática de Malvinas, "De Chapultepec al Beagle", Juan Archibaldo Lanús, Emecé, 1984.

Así, ya en el mes de diciembre de 1981, los planes para la recuperación de las Islas Malvinas y el mecanismo de ejecución de dicho plan ya habían sido puestos en marcha, mediante sucesivas reuniones entre Anaya, y sus subordinados, en vista de sus propias ambiciones e intereses políticos y de reconocimiento de sus pares.

La idea de recuperar, la soberanía sobre las islas, había sido negociada entre Galtieri y Anaya a fines de 1981; Galtieri por que necesitaba el apoyo de la Armada para tomar las riendas del gobierno y desplazar a Viola, y Anaya por cuestiones de intereses y deseos tanto grupales como personales, de los cuales hemos hablado anteriormente.

De esta forma los grupos internos, donde se originaría la "trama secreta" del proceso de toma de decisiones dentro del gobierno, comenzaron a funcionar, de tal manera que dicho proceso se encamina como veremos, a las reuniones previas de los meses de febrero y marzo de 1982 en las Naciones Unidas para tratar el tema de las Islas Malvinas, y de esa manera llegar al día 1 de abril de 1982, siendo la noche en nuestro país, comenzaría la primer etapa de un proceso que llevaría al Conflicto del Atlántico Sur.

Desde minutos antes de las 22:00 hora (hora Argentina), el Presidente Ronald Reagan, presidente de los Estados Unidos, intentaría comunicarse con el General Galtieri, para hacerlo desistir, de las futuras y próximas acciones que llevarían adelante en forma coordinada las Fuerzas Armadas para la recuperación de las islas. Dicha imposibilidad de comunicarse, surge de la necesidad de Galtieri y de las Fuerzas Armadas, de poder dejar sin opción y de mediar como excusa la imposibilidad de comunicarse con la fuerzas de desembarco, las cuales se dirigían hacia las islas Georgias y las islas Malvinas, por una orden impartida previamente, la cual enunciaba la hora limite para comunicar la suspensión de la misión y aborto de la misma las 22:00 horas. Pasando dicho horario las comunicaciones con el continente cesarían y la misión seguiría adelante, con el objetivo final de la recuperación incruenta de las islas. Sin lograrlo antes, pudo comunicarse a las 22:10 hora local, y mediante los saludos protocolares y de rigor, comienza la charla telefónica entre ambos mandatarios⁴, de la cual se puede abstraer los siguientes puntos:

- Galtieri da a conocer cual es la actitud del gobierno nacional ante la situación colonialista y demanda que el Reino Unido reconozca la soberanía Argentina sobre dichas islas, reiterando varias veces los títulos nacionales.
- Reagan aduce la imposibilidad de prometer algo similar pero ofrece su cooperación como mediador a través de su vicepresidente George Bush, y de un miembro de gran prestigio de su gabinete como la Señora Kirkpatrick.

⁴ La comunicación telefónica completa entre Reagan y Galtieri puede verse en "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 92-95. Clarín, 1992.

Como se conoció posteriormente, el mediador sería el General Alexander Haig, quien era el encargado de la política exterior norteamericana, como Jefe del Departamento de Estado Norteamericano, y sería acompañado por un equipo de reconocidas figuras de la política norteamericana⁵

A partir de aquí los hechos se sucederían en forma vertiginosa a nivel político y diplomático. Comenzarían a funcionar dos diplomacias, la diplomacia militar y la diplomacia de carrera o burocrática, "las diplomacias paralelas"⁶, surgida una, de ese proceso de negociación interno de las Fuerzas Armadas, la cual predominaba sobre la "otra diplomacia", la cual al ser burocrática sería relegada y subordinada a las ordenes de la primera en la mayoría de las etapas en el Conflicto del Atlántico Sur, especialmente durante la mediación de Alexander Haig.

De esta manera, durante el transcurso del presente trabajo, podremos observar como las negociaciones, en base a deseos e intereses, entre los miembros de las Fuerzas Armadas y la Junta Militar en el gobierno, y la resultante de estas negociaciones, surgirían como las bases para la futura negociación con el mediador norteamericano, el General Al Haig. Así observaremos como la mesa interna y la negociación en ésta, condiciona y modifica la posición externa de nuestro país constantemente, en referencia a la mesa externa, la de la mediación realizada por los norteamericanos. También podremos observar en ciertos puntos como bien identifica Fabián Bosoer⁷, la "implosión de las diplomacias paralelas", las cuales surgieron al mismo momento, pero siendo ambas totalmente diferentes entre si, una "diplomacia de carrera", los cuales debían asesorar a los generadores de decisiones y una "diplomacia subterránea", la cual era la que quizás originaba nuevas fuentes de información generando erróneas percepciones sobre la realidad internacional y regional, las cuales corrían en direcciones diferentes y con velocidades distintas.

"...Señor Presidente, tengo noticias confiables de que la Argentina adoptara una medida de fuerza en Las Malvinas..."

De esta manera comenzó el dialogo telefónico, entre el Presidente Reagan y Galtieri, quien tras demorar unos minutos en atender la llamada desde Washington, comenzó el dialogo con el norteamericano. Así comienza un nuevo capitulo en la historia de nuestro país, en la cual podremos observar las luchas internas de poder en un gobierno militar totalmente enceguecido en su visión internacional, el cual no reconocía la realidad del mundo y vivía según los parámetros de la Doctrina de Seguridad Nacional. Así se inicia una maraña de negociaciones entre los miembros de las Fuerzas Armadas y de estos con la Junta. Veremos como todos los intentos de poder construir propuestas para alcanzar la paz serán desactivados en forma constante por

⁵ Entre ellos el subsecretario de Estado Enders, los funcionarios Funceth, Godlberg, Gompert, Godegon, Rentschler, y Service. Además del embajador extraoficial, el General Walters.

⁶ "La Implosión de las Diplomacias Paralelas". Fabián Bosoer, Malvinas, Capitulo Final. Guerra y Diplomacia en Argentina (1942-1982) Capital Intelectual, 2007

⁷ "La Implosión de las diplomacias paralelas". Fabián Bosoer, Revista DEF, Mayo 2007. Edit. Capea

la falta de unidad interna y por la subordinación total de la Cancillería no solo a la Junta sino también a las fuentes decisorias dentro de las Fuerzas Armadas.

Al terminar el dialogo entre ambos jefes de Estado, y ya realizado el ofrecimiento norteamericano de mediar en esta extrema situación, nada favorable para la imagen de Estados Unidos especialmente en América Latina, Galtieri comenzó a ordenar diferentes estrategias para esperar el viaje del enviado norteamericano a Londres y su futura escala en nuestro país.

Por orden de la Junta se crea el COMIL (Comité Militar), también conocido como Grupo de Trabajo Malvinas (GTM), compuesto por los miembros de la Junta, varios representantes de la oficialidad de las fuerzas, como así también por miembros profesionales de la Cancillería como el Embajador Lucas Blanco quien era el Director del Departamento de Malvinas y Antártida del Ministerio de Relaciones Exteriores y demás asesores, el cual seria un organismo de asesoría y enlace entre la Cancillería y la Junta Militar en el gobierno, creando para esto un comité que escoltaría a Costa Mendez, entre quienes estarían el Brigadier Mayor Miret (Jefe de la Comisión de Planeamiento), el General Héctor Iglesias (Secretario de la Presidencia), y el Contraalmirante Moya,⁸ pero a su vez como órgano de influencia y "espionaje" de las fuerzas armadas dentro del grupo negociador. La misión del COMIL no es solamente las mencionadas anteriormente sino que además era un generador propio de decisiones particulares de cada una de las fuerzas que integraban la Junta, además de ser el ultimo en presentar su opinión en referencia a las negociaciones.

Costa Mendez, voló el 3 de abril, a Estados Unidos donde seria aguardado por Roca y Quijano, teniendo como misión, el asistir a la reunión del Consejo de Seguridad, donde el Embajador del Reino Unido ya había iniciado su estrategia de denunciar la invasión y presentar a la Argentina como Estado agresor. Ya el día 4 de abril, el accionar del Reino Unido había rendido sus frutos, se había adoptado la Resolución 502⁹ del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a pesar de las acciones de influencias frente a los representantes diplomáticos ante las Naciones Unidas, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y ante la República Popular China, realizadas por el representante argentino, a la espera de un veto de dicha Resolución.

Al poder reunirse luego con la Embajadora Kirkpatrick, por la tarde, con la cual mantendrían una reunión, Costa Mendez pudo conocer la situación interna norteamericana y conocer así la repercusión de los acontecimientos en el Atlántico Sur, a su vez de la Resolución 502 y sus futuras consecuencias.

Por medio del viaje del mediador norteamericano Haig, a Londres para reunirse con el nuevo Canciller Francis Pym¹⁰, la Primer Ministro Margaret Thatcher, obtuvo su primera impresión sobre la situación.

⁸ Informe de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur, conocido como Informe Rattenbach. Párrafo 305, diciembre de 1982.

⁹ Véase "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 121. Clarín, 1992.

¹⁰ Asumió como Secretario de Estado del Foreign Office, en reemplazo de Lord Peter Carrington quien renuncio como consecuencia de las acciones argentinas del 2 de abril.

Con el inicio de la mediación, surgieron las primeras impresiones negativas, en la junta, ya que al terminar los primeros encuentros entre el equipo norteamericano de mediadores y la contraparte británica, se emitió un comunicado, el cual hacía referencia a lo siguiente:

“Washington y Londres están completamente de acuerdo sobre el problema”.

El mediador y su equipo llegan a Buenos Aires.

Con la llegada de Haig a nuestro país el día 9 de abril, comenzó a funcionar un mecanismo de propaganda para demostrar al mediador, quienes éramos los argentinos, y brindar el apoyo necesario a la Junta y al equipo nacional de negociadores (tanto militares como diplomáticos). De esta manera la gente era convocada para su concentración en la Plaza de Mayo, originando así un marco de apoyo masivo a la ocupación de las islas y fortaleciendo la imagen de determinación argentina; este marco debía impresionar, al mediador produciendo no solo sorpresa sino a su vez admiración por dicho apoyo, pero esto generó todo lo contrario en el huésped.

Al momento de la primer reunión entre Haig, su comitiva, Galtieri y Costa Mendez, los saludos protocolares dieron paso al discurso del comandante-presidente¹¹, y tras una breve descripción de los derechos argentinos sobre las islas, paso a saludarlo para dar lugar al encuentro entre los especialistas y los diplomáticos y de esta comenzar el proceso de negociación.

Al retirarse Haig, le sugirieron que lo hiciese en helicóptero por la gran multitud afuera en la plaza, este a pesar de su renuencia y la de su equipo, terminó aceptando, y allí fue el inicio del pequeño abismo, pero que rápidamente se iría agrandando. Al ver Haig esa multitud además de la sorpresa, la imagen no le causó admiración sino temor, temor similar al que sintió con la crisis de los rehenes de la embajada estadounidense en Irán. Así se tomó la decisión de que los empleados y funcionarios de la embajada norteamericana, estuviesen preparados para una rápida evacuación en caso de ser necesario, ya que no se repetiría lo de Irán y la embajada norteamericana en 1979. Esta decisión traería repercusiones en futuros diálogos entre el mediador y el presidente-comandante

Tras este encuentro, Galtieri se dirige a la multitud, y en dicho discurso es donde emite las frases que siempre se recordarían,

...“la dignidad y el honor de la Nación no se negocian”... y

...“si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla”...

En el palco, al momento de dirigir ese discurso, Galtieri se encontraba acompañado por pocas personas del círculo decisorio y asesor, tanto el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, como el Comandante en Jefe de la Armada como así también el Canciller Costa Mendez, estaban au-

¹¹ Referencia a la posición bifuncional de Galtieri como Comandante de las Fuerzas Armadas y como Presidente de la Nación, “Malvinas, la trama secreta”, 1992 Clarín.

sentés, en dicho discurso¹². Esto remarca hasta que punto los intereses y deseos de Galtieri son los mismos que los objetivos con los que se inició el proceso de recuperación de las islas, y a partir de que punto comienza a dirimirse intereses, deseos y objetivos particulares ya sean de la junta o como en este caso, de Galtieri, el cual vio en ese momento la posibilidad de habilitar sus objetivos políticos a corto plazo como futuro presidente democrático de la República Argentina en base a un rotundo triunfo militar en las islas Malvinas.

El mecanismo de la mediación se había iniciado, comenzando las reuniones entre los diplomáticos norteamericanos y los argentinos, pero siempre contando con la atenta presencia del grupo de trabajo creado por el COMIL, en el cual se encontraban Miret, Moya e Iglesias.

Del "diálogo de sordos", como muchos caracterizaron las primeras reuniones, surgen los primeros esbozos de negociación:

- La obstinación e insistencia de Haig de cumplir la Resolución 502, fue contrapuesta por la decisión del Canciller de hacer detener la Task Force y en su medida ordenar su regreso, con el uso de la clara amenaza de apelar al TIAR.
- Se podría aceptar una administración interina, basándose en una estructura similar a la creada al efecto de la recuperación de las islas pero con participación isleña, completado por un comisionado de la Corona Británica y un veedor norteamericano, pero ambas figuras tendrían una duración limitada hasta el 31 de diciembre de 1982, fecha en la cual la soberanía pasaría a la República Argentina como fruto de futuras negociaciones, siendo este el OBJETIVO FINAL de la negociación.
- Se hizo referencia a derechos y compensaciones monetarias para los isleños como forma de seducción tanto para el Reino Unido, para los Estados Unidos, como así también para los isleños.

El mediador norteamericano amenazaba con retirarse y volcar el apoyo de su país a su aliado histórico, a pesar de los importantes vínculos que unían a ambos estados americanos en ese momento, y los negociadores argentinos utilizaban como amenaza, recurrir al TIAR, lo cual no sería beneficioso para los Estados Unidos.

Por estos motivos, además de otros, la mediación parecía estancarse, mientras que Haig, amenaza mediante a la ruptura y retiro de la mediación a través de Costa Mendez consiguió una nueva reunión con el General Galtieri.

A pesar de las ilusiones de Haig, el encuentro con Galtieri no recobro nuevas perspectivas a pesar de la insistencia del norteamericano de necesitar "concesiones argentinas" para poder viajar a Londres y continuar con la mediación, y como respuesta a esto llegarían las recrimina-

¹² Aunque en "Malvinas, la trama secreta" solo se hace referencia a la ausencia de Costa Mendez, debido seguramente por cuestión de sus deberes como Canciller, en el Informe Rattembach de diciembre de 1982, se hace referencia a la ausencia de las autoridades de mayor poder en la Junta Militar, entre ellos los Comandante en Jefe de la Marina y de la Fuerza Aérea. Informe Rattembach, diciembre de 1982, párrafo 303 y "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 148. Clarín, 1992.

ciones de Galtieri por las supuestas informaciones suministradas por Estados Unidos al Reino Unido a través de sus satélites¹³.

El debate surgido por estas "concesiones" que debería realizar la Argentina para continuar con la mediación, fue eje de duras discusiones en el seno de la Junta y además de las Fuerzas Armadas.

Por un lado se veía la dura posición adoptada por Anaya, a quien se podría identificar como el "halcón" dentro de la Junta, quien sostenía que:

... "no podría entregarse lo conquistado en el operativo del 2 de abril, en una mesa de negociaciones, y que las amenazas norteamericanas no tenían que tenerse en cuenta ya que con la amenaza soviética en Centroamérica, Estados Unidos no podía darse el lujo de perder a un país como la Argentina" ,...

además de sostener que el propósito esencial de las negociaciones era consolidar los beneficios de la ocupación¹⁵.

Del otro lado de la mesa de la Junta estaba Lami Dozo, quien representaría la figura de la paloma dentro de un nido de halcones, aludiendo este a la necesidad de realizar alguna concesión fundamentando su opinión en que al aceptar la mediación se reconocía la posibilidad de tener que ceder en alguna posición. Dicha posición era fruto de sondeos que el mismo habría realizado dentro del seno de las máximas mandos y autoridades aeronáuticas¹⁶, además de sostener la necesidad de mayor flexibilidad¹⁷.

Por este motivo de discordia dentro de la Junta originada en los diferentes objetivos y ambiciones de cada uno de los miembros de esta y de sus respectivas fuerzas, comenzó el proceso del ejercicio del 33,33% de poder que cada una de las tres fuerzas controlaba dentro de la Junta. Por esto Anaya tomo la decisión *sine qua non* de interponer como delegado suyo, con facultad de poder futuras decisiones en el proceso mediador, a su delegado personal, el Almirante Moya, además de abrirle las puertas a sus compañeros del Grupo de Trabajo Malvinas, conocido en esos días como el GTM, el General de Brigada Héctor iglesias, y el Brigadier Mayor José Miret. Así surge "el Parlamento de Costa Mendez", mejor conocido por los periodistas de la época como "Las Tres Marías"¹⁸.

¹³ Dicha información surgió de una nota realizada por el periodista Carl Bernstein y publicada en el diario "The Washington Post", esto determino el pedido de aclaraciones tanto de Galtieri como de Costa Mendez a Al Haig, tras su rotunda negación. "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, kirschbaum y Van Der Kooy. Pág.164. Clarín, 1992.

¹⁴ "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, kirschbaum y Van Der Kooy. Pág.158. Clarín, 1992.

¹⁵ "Señales de guerra" el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982. Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág.201. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

¹⁶ "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, kirschbaum y Van Der Kooy. Pág.158. Clarín, 1992.

¹⁷ "Señales de guerra" el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982. Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág.201. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

¹⁸ Aunque los tres tuvieron un papel de importancia durante el conflicto, en la negociación de la mesa interna, una precisa y muy representativa imagen de ellos en forma particular se puede ver en: "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, kirschbaum y Van Der Kooy. Pág.159-160. Clarín, 1992.

Ya en las últimas horas del día 10 de abril se logro acordar, en la mesa interna, una serie de cinco puntos, las famosas "exigencias mínimas argentinas", las cuales fueron entregados por el mismo Canciller Costa Mendez, al Secretario de Estado momentos antes de partir. Los puntos principales eran:

- La Argentina designaría al gobernador de las islas y se desplegaría la bandera Argentina (lo cual no seria reconocer automáticamente la soberanía Argentina sobre las islas)
- se debería garantizar claramente que las negociaciones finalizarían con el traspaso definitivo de la soberanía argentina fines de diciembre de 1982.
- Acordando como punto a ejecutar la desmilitarización acorde a la Resolución 502.

Dichos puntos¹⁹, los cuales tomaron por sorpresa a Haig al leerlos²⁰, no fueron los acordados a lo largo de la estadía en Buenos Aires, ni siquiera se acercaban a las opiniones y consejos que brindaron el mediador norteamericano y su equipo durante la negociación. Aquí se observa como claramente, el equipo de Cancillería vio influenciado su trabajo a tal punto que en lugar de ser un polo generador de ideas para darle una solución al conflicto solo fueron mensajeros, mientras que el grupo decisor finalmente fue la Junta, luego de las reuniones finales de Haig con Galtieri en la noche del día 10 de abril, y del GTM, el cual a su vez era influenciado por Anaya y Lami Dozo, y a su vez entre si mismos como contrapesos.

Haig vuela a Londres con las Exigencias Mínimas.

En su viaje a Londres y luego de continuos contactos con Francis Pym, y al mismo tiempo con Costa Mendez, a quien le sugería con términos de exigencias de poder continuar negociando con las ideas norteamericanas en lugar de los 5 puntos argentinos. El rechazo de Costa Mendez no se hizo esperar aduciendo que cualquier negociación con otro documento que no fuera el que el mismo entrego en la mañana del 11 de abril, serian negociaciones con documentos de nula jerarquía oficial lo que produciría resultados estériles por ser documentación sin reconocimiento argentino.

A pesar de la dureza de la posición del gobierno argentino, el mediador, continuo en su rol, solamente por la ilusión, y solo una ilusión del reconocimiento internacional que la solución de éste conflicto traería para si mismo.

Ya para el día 13 de Abril, a las 14:00 horas en una comunicación entre Haig y Costa Mendez, el primero le comunica al argentino, que **"tras haber hablado con las principales figuras del gobierno británico"** veía **"las bases para un progreso"**. Así regresaría a Buenos Aires previo parada en Washington.

¹⁹ En dichos puntos se aclaró la necesidad de dar cumplimiento al punto n° 1 (gobiernos de las islas) o al punto n°2 (reconocimiento de la soberanía) cualquiera de ellos satisficiese al gobierno argentino. Informe Rattembach, diciembre de 1982, párrafo 319.

²⁰ Para visualizar la situación y reacción de Haig, véase "Señales de guerra" el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982. Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág.203. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

Mientras tanto la Primer Ministro británica Margaret Thatcher, declaraba ante el Parlamento británico, que le había aclarado al mediador **"que ante todo se debe proceder al retiro de tropas de los invasores, que la soberanía no se vería afectada por el acto de invasión, y que al abordarse las negociaciones futuras, lo que más importa es lo que los propios isleños deseen"**²¹.

"El ida y vuelta de Al Haig: el regreso a Buenos Aires. El viaje que produjo varias crisis dentro de la crisis"

Antes de retornar a la Argentina, Alexander Haig se dirigió a Washington para informar del avance de la mediación del conflicto; pero estando allí debió también hacerse cargo de diferentes situaciones, quizás no ajenas a él, por ser Secretario de Estado, pero que el mismo reconoció su desconocimiento cierto sobre las mismas. Una de ellas era la ayuda militar que le brindaba Estados Unidos al Reino Unido, por medio de sus satélites, y el aporte de tecnología, repuestos y combustible para aviones²².

Mientras tanto en Argentina, la Junta continuaba con su preparación militar en Malvinas, y el COMIL comenzaba a elaborar un borrador de trabajo con las bases de acuerdo a desarrollar durante la segunda visita del General Haig,

En una comunicación telefónica entre Haig y Costa Mendez, se intercambiaron opiniones sobre el papel de Estados Unidos, por las denuncias anteriormente vistas, el estado de las negociaciones por parte del Reino Unido, y su obstinación de mantener el **status quo ante bellum**. Toda esta conversación se realizó bajo la sombra de que la Argentina podía recurrir a la convocatoria del TIAR, situación totalmente inmanejable para Estados Unidos.

Con el regreso de Haig a Buenos Aires, se oyeron sus primeras palabras referentes al estado de la mediación misma, mediante su reclamo:

...“el esfuerzo supremo para lograr una solución a este problema”... y advirtiéndolo,

...“requerirá una flexibilidad grande de ambas partes en este conflicto, sin abandonar sus principios pero demostrando el grado de flexibilidad requerible”²³ ...

²¹ Discurso dirigido a la Cámara de los Comunes el día 13 de abril, "Señales de guerra" el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982, Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág. 210. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

²² La denuncia fue realizada nuevamente por el periodista Carl Bernstein, y publicada en el Washington Post, el día 14 de abril. "Señales de guerra" el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982, Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág. 213. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

²³ Discurso dirigido al llegar a Ezeiza a los periodistas en la noche del día 13 de abril, "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 171. Clarín, 1992.

En el primer encuentro entre Haig y Galtieri, el día 15 de abril, el norteamericano comenzó a describirle punto por punto, cuales eran las posibilidades de negociación con el Reino Unido y las posibilidades de avanzar sobre ella:

- Retiro de tropas argentinas y detención de la flota británica.
- Permanencia de la bandera argentina y administración tripartita.
- Mayor papel argentino en el gobierno de las islas.
- Garantía de finalizar las negociaciones antes del 31 de diciembre de 1982.
- Normalización de las comunicaciones.
- Levantamiento de sanciones norteamericanas.

Pero luego de escucharlo tranquilamente, Galtieri comenzó a espetarle a Haig cada uno de los rumores que había sobre Estados Unidos y su posición en el Conflicto, desde la ayuda al Reino Unido, hasta el supuesto plan de evacuación del personal de la embajada norteamericana en Argentina. Ante la sorpresa del mediador, éste solo atino a responder evasivamente y a indilgar responsabilidades a aquellos que querían que su misión como **"vehículo de ideas negociadoras entre las partes que mantienen profundas diferencias"**²⁴ (como a él le gustaba que lo denominaran), fracasase.

Ya por la noche, al reunirse y deliberar por supuestas opciones de negociación, Costa Mendez, se retira del Palacio San Martín, quedando en encontrarse con Haig y la Junta de gobierno a la mañana siguiente, y se dirige a la Casa Rosada, para reunirse con Galtieri, Anaya y Lami Dozo, además del COMIL.

En dicho encuentro Galtieri, nuevamente se encontró entre dos fuegos principalmente, Anaya quien se oponía a cualquier concesión y acusaba a Haig de **"ser abogado de los ingleses"**, y Lami Dozo que a pesar de su actitud de moderación y conciliadora, tampoco confiaba demasiado en el norteamericano.

A todo esto, el frente interno de Galtieri, el ejercito, comenzaba a desbaratarse quizás no por lo problemas internos del país sino por que veían como ese aliado que siempre estaría para la Argentina comenzaba soltarles la mano.

A la mañana siguiente, del día 17 de abril, se reúnen Galtieri, su cúpula de gobierno, Anaya y Lami Dozo, acompañados por los integrantes del COMIL, con Alexander Haig y su comitiva, por petición de éste mediante Costa Mendez. En dicha reunión se le presenta el documento con la respuesta argentina y la contraoferta nacional a la oferta previa de Reino Unido.

Este encuentro, muchos denotan, que fue la cuña que dio por finalizada la mediación norteamericana, ya que en ella misma, se dieron los enfrentamientos más duros entre el mediador y los integrantes de la Junta, especialmente por parte del Jefe de la Armada, el Almirante Anaya, quien tuvo durísimas intervenciones contra Haig, acusándolo abiertamente de "pro británico".

²⁴ "Señales de guerra" el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982. Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág.206. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

Haig, sin acusar recibo, trato de aunar criterios y continuar con la negociación pero el enfrentamiento continuo, llegando a mediar en ciertos momentos el mismo Vernon Walters.

Ya al mediodía, luego de retirarse de la reunión y almorzar con las famosas "tres marías" y con Costa Mendez, y luego dirigirse a la casa del embajador norteamericano, Shlaudeman, este hablo sobre las posibilidades de poder dar por tierra con las negociaciones, por lo que el avión del mediador y su equipo fue preparado para partir, varias veces durante ese día.

Ya por la noche y en una nueva reunión entre Haig y Galtieri, este último le presentó una nueva y quizás la última propuesta, en la cual se describían "el verdadero piso de las aspiraciones", de aquí no habría ningún retroceso. Esta decía²⁵:

- Creación de la Autoridad Especial Interina en los términos que reclamaba el Reino Unido.
- Inclusión de los argentinos en la administración a restaurar en las islas.
- Se especificaba la necesidad de tener en cuenta los "derechos" de los habitantes
- Se hacia mucho hincapié en la necesidad de fijar como fecha limite el 31 de diciembre de 1982 como limite a las negociaciones, pero lo más importante era que no figuraba en dicha propuesta, la cláusula compulsiva de traspaso de soberanía.

Por medio esta nueva instancia, donde la Argentina realizaba grandes concesiones a favor del papel del mediador, se daba una nueva tregua a la situación desfalleciente de la mediación.

De esta manera, Galtieri presentó así, la propuesta argentina, y luego de un fervoroso y quizás no comprensible cambio de actitud, comenzó a describir como el, siendo Presidente de la Argentina, recurriría a "cualquier cosa", en clara alusión a una posible ayuda de la Unión Soviética; dicho gesto molestó más aún al mediador, quien se retiró a descansar.

En las horas que seguirían a dicho encuentro, el Comité Militar, junto a los miembros de la Junta, iniciaron una discusión, en la cual se midieron fuerzas entre los miembros de la Junta, surgiendo de dicha confrontación la famosa cláusula número ocho, la "**cláusula loca**", la cual fue un claro triunfo de Anaya quien además de a verse enfrentado a lo largo de la mediación con Alexander Haig, intercambiando más de una vez amenazas y palabras inadecuadas para una mediación, se enfrento con varios miembros de la Junta, entre ellos con Galtieri, por no acordar la dirección que tomaba la mediación.

Dicha cláusula decía:

"A partir del 31 de diciembre de 1983, y hasta tanto entre en vigencia el acuerdo sobre el status definitivo, la jefatura del gobierno y la administración será ejercida por un funcionario designado por el gobierno argentino".

²⁵ La totalidad de la propuesta puede verse en el anexo documental n° 3 fechado el día 19 de Abril de 1982 a las 16:00 horas. "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, kirschbaum y Van Der Kooy. Pág.390-393 Clarín, 1992.

La formulación de dicha cláusula, responde a una clara demostración de poder, ejercida por Anaya, quien con esta supuesta victoria, asomaría como la futura fuente primaria de toma de decisiones en el futuro del conflicto.

Ante la sorpresa, de dicha cláusula, no solo de los mediadores, sino también de los diplomáticos, quienes veían como su trabajo y esfuerzo desaparecía frente a esta cláusula, la tensión entre la Junta, el Comité Militar y el mediador, llegó a su punto culmine, en el cual, tras varias reuniones en el grupo de mediadores, se decidió regresar a Washington.

Antes de partir de la República Argentina, hubo un último encuentro entre Costa Mendez y Al Haig; en dicho encuentro Costa Mendez le comenta al norteamericano la decisión de la Junta de convocar al TIAR solicitando una reunión extraordinaria del Consejo de la OEA por los Artículos 6 y 13, ya que la Task Force, ya había traspasado la zona límite antes de ingresar a la zona que comprende dicho tratado, o sea había alcanzado la Isla Ascensión.

Antes de partir el mediador, dio una breve declaración a la prensa, la cual marcaría de cierta forma el futuro de la mediación:

“Estoy más convencido que nunca de que la guerra del Atlántico Sur sería la mayor de las tragedias y de que, en realidad, el tiempo se está acabando”.

En realidad la etapa de la mediación norteamericana ya había llegado a su fin. De esta manera, Haig se convenció de que el proceso de decisión argentino era un desastre. Veía a los argentinos desdiciéndose constantemente, debido al carácter difuso y atomizado dentro de la Junta y de las Fuerzas Armadas²⁶.

“Si Galtieri no tenía el poder de decisión, tampoco lo ejercía la Junta. En cada decisión el gobierno al parecer tenía que obtener el consenso unánime de todos los comandantes de los cuerpos de ejército y de sus equivalentes en la Armada y la Fuerza Aérea. Se progresaba por silabas y centímetros y después aplicaban su veto hombres que nunca habían participado en la negociación”²⁷.

De esto se deduce la importancia en la decisión final, que tenía el GTM y el Comité Militar, en relación a cualquier posición diplomática que tomase la Argentina, durante la mediación norteamericana y a lo largo del conflicto.

²⁶ “Señales de guerra” el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982. Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág. 232. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

²⁷ “Caveat”, Alexander Haig. Londres. Weindenfeld & Nicolson 1984. Citado en “Señales de guerra” el Conflicto de las Islas Malvinas de 1982. Lawrence Freedman y Virginia Gamba-Stonehouse. Pág. 233. Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.

Al Haig envió el nuevo ofrecimiento argentino el lunes 19 de abril, la nueva posición tomada por la Junta con la nula esperanza interna, de que el Reino Unido la aceptase.

Para el día martes 20 de abril, ya tenía las primeras impresiones de la parte británica, y estas no eran nada optimistas. Pym viajaría a Washington para reunirse con Haig, y Costa Méndez viajaría días después para asistir a la reunión en la OEA. El fin estaba muy cerca.

"No hay por que alarmarse, la flota se desplaza a velocidad diplomática, en realidad no piensa llegar hasta aquí"²⁸.

Para el día martes 20 de abril, el consenso dentro de la Junta de gobierno era inexistente; ante cualquier tibia idea de moderación de Lami Dozo, la oposición acérrima de Anaya, y la creciente intransigencia de Galtieri, hacía del papel del ya desgastado moderador norteamericano, una simple continuación de negativas que inexorablemente conducían al final de la mediación. Para ese entonces la Task Force ya estaba sobrepasando y acercándose al área de exclusión impuestas por ellos mismos en los primeros días del conflicto.

Se decidió entonces, abrir la partida; darle una nueva oportunidad a la mediación norteamericana, pero abrir el juego a través de la OEA. Costa Mendez viajaría a Washington el día 26 de abril, donde hablaría ante la reunión extraordinaria de los Estados Americanos, pero atendiendo a los ya consumados sucesos de las Georgias²⁹. Pero este no solo sería el objetivo de apertura, sino también sería el recurrir a quienes los militares evitaron y de quienes se quisieron desligar desde el principio de su gobierno: **"el movimiento de No Alineados"**.

El día 25 de abril, el Reino Unido, a través de la Task Force enviada al Atlántico Sur, puso en funcionamiento la "Operación Paraquat"³⁰, mediante la cual dio inicio a las acciones bélicas, recuperando y poniendo bajo control británico nuevamente a las Islas Georgias.

Al ya encontrarse Costa Mendez con sus colaboradores, y su mini senado, el cual siempre los acompañaba, y luego de dirigirse al auditorio de la Reunión Extraordinaria de la OEA, Costa Mendez es invitado por Alexander Haig a encontrarse con este último, debido a la necesidad de comunicarle noticias nada esperanzadoras para los argentinos. En dicha reunión, el norteamericano le presentó el "Plan Haig II", el cual contaba con todo el apoyo del Presidente Reagan.

Las partes esenciales de dicho plan eran:

- Establecimiento de una autoridad especial interina.
- Establecimiento de la autoridad local tradicional, pero con al menos dos (2) representantes argentinos.

²⁸ Frase muy común y escuchada en boca de miembros tanto civiles como militares del gobierno argentino, los cuales al producirse el ataque a las islas Georgias, a través de la "Operación Paraquat" producida el día domingo 25 de abril de 1982, no se los vio más en los medios de difusión, transmitiendo estas frases esperanzadoras.

²⁹ "Los dos frentes de combate", Ricardo Krischbaum. Clarín, 25 de abril de 1982.

³⁰ Fue la denominación que tuvo la recaptura de las Islas Georgias, realizada por parte de la Task Force, dentro del plan global denominado Operación Corporate.

- Se izarían las banderas de los países que compusiesen el gobierno interino. Argentina no arriaría su bandera.
- Ante la fecha máxima de negociación y de no poder alcanzar una solución definitiva se aplicaría una prórroga de seis meses.

A pesar de que este plan, contenía avances ciertamente favorables para la Argentina, y de una evaluación realizada por Quijano³¹ en ese momento, al caer el Plan en manos de "Las tres Marías"³², y tras consultar a Buenos Aires, el documento y el plan en si mismo fue rechazado, quedando solo un margen para desear una supuesta posibilidad de negociación la cual ya surgía desde Buenos Aires como imposible, al negar una contraoferta al Plan Haig II, y solo contestar de manera oprobiosa, mediante un mensaje a Haig, el día 29 de abril.

En la reunión del plenario de la OEA³³, el día 27 de abril, luego de la alocución de Costa Méndez, en la cual se escucharon párrafos como el siguiente:

...“la bandera Argentina, bandera americana, no será arriada mientras corra una gota de sangre por las venas del ultimo soldado argentino que defiende las Islas Malvinas”...

y frente a los representantes de los países americanos, previa reunión entre Haig y Costa Méndez donde le presento el Plan Haig II³⁴, se llegó a la siguiente Resolución, por 17 votos afirmativos, 4 abstenciones y ninguno en contra:

- Cese inmediato de las hostilidades por parte del Reino Unido, teniendo en cuenta su presencia en el área comprendida por el TIAR.
- Instar al gobierno argentino a abstenerse de realizar cualquier acción que pueda agravar la situación.
- Deplorar y condenar las medidas coercitivas impuestas por los miembros de la Comunidad Económica Europea, ya que las mismas no estaban amparadas por la Resolución 502.
- Preservar la paz por medios pacíficos de resolución de conflictos.

La consecución del apoyo de los países americanos, a pesar del "éxito", como los miembros del gobierno, denominaron la votación al darla a conocer, ésta no alivio la tensión creciente en las últimas horas.

³¹ Una descripción del contenido del informe realizado por el Embajador Quijano, puede verse en "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 204. Clarín, 1992.

³² Quienes habían viajado con Costa Méndez, **"...para representar a cada una de las tres armas, llevando consigo las posiciones mínimas que cada una de las armas tiene respecto a la negociación..."**. "Los dos frentes de combate", Ricardo Kirschbaum. Clarín, 25 de abril de 1982.

³³ Para tener una clara y precisa descripción de la reunión de la OEA y su resolución en relación al conflicto véase "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 205 y 206. Clarín, 1992.

³⁴ El texto completo sobre la composición del Plan Haig II, véase apéndice documental en "Malvinas, la trama secreta", Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. Pág. 394. Clarín, 1992.

Como hicimos referencia anteriormente el día 29 de abril, a través del Embajador Takacs le entrego a Enders, la contestación oficial, surgida del seno del COMIL, a la propuesta norteamericana, el Plan Haig II, a la cual habría una rápida contestación por parte de Al Haig³⁵.

De esta manera finalizaría la mediación norteamericana, la que comenzó con el llamado del Presidente Ronald Reagan, en las vísperas del desembarco argentino en las playas cercanas a Puerto Argentino y finalizaría con un comunicado oficial leído por el propio Alexander Haig el día viernes 30 de abril de 1982³⁶. El texto hacía referencia a lo siguiente:

1. Los motivos de los Estados Unidos para intervenir:
 - I. El peligro potencial que representaba el conflicto en el Atlántico Sur
 - II. Convencimiento del respeto por el derecho internacional para la solución pacífica de las controversias
 - III. El requerimiento de ambos gobiernos para que Estados Unidos interviniera
2. Con respecto a la propuesta Norteamericana:

“Representaba nuestra mejor estimación de lo que las dos partes podrían razonablemente aceptar”.

1. Con respecto al fracaso de la propuesta, Estados Unidos debía adoptar una posición concreta para demostrar que no podía ni podría perdonar el uso de la fuerza ilegal para dirimir disputas.
2. También hacía referencia a los aciertos y desaciertos de las partes en disputa.
3. Expresaba cuáles eran las órdenes del Presidente Reagan y cuál sería el castigo para la Argentina (restricciones a exportaciones, embargos militares, suspensión de créditos).
4. Finalmente se dejaba en claro el papel que tomarían los Estados Unidos en el conflicto, prevaleciendo la alianza trasatlántica por sobre el TIAR, lo cual produciría finalmente el vuelco hacia el Reino Unido

Hubo gestiones diplomáticas llevadas a cabo por el mismo Embajador norteamericano Shlaudeman en Buenos Aires, quien tuvo una entrevista con el mismo Galtieri en la noche del 30 de abril donde este le ofreció varias soluciones de extrema urgencia pero las cuales podían satisfacer a ambas partes en disputa, la contestación de Galtieri según Shlaudeman, fue:

...“él era sólo uno de los tres que toman las decisiones...,...la Armada está hambrienta por entrar en acción...,...pero que de todos modos, que les plantearía el pedido a los jefes de la Armada y la Fuerza Aérea, Anaya y Basilio Lami Dozo”...³⁷ .

³⁵ La carta en su totalidad puede leerse en el anexo V/66 del Informe Rattembach; un breve pero preciso análisis de la misma puede observarse en el párrafo número 394 del mismo informe. En dicho análisis se observan 2 partes de la misiva, distinguiendo dos claras posiciones, una de previo agradecimiento por las muestras de voluntarismo y otra de descontento y acusativa del supuesto objetivo mediador malogrado culpando a la Argentina.

³⁶ El análisis del discurso dirigido por Alexander Haig en el cual explica los diferentes aciertos y desaciertos de las tres partes en la mediación (Argentina, Estados Unidos, Reino Unido) véase Informe Rattembach, diciembre de 1982, párrafo 396.

³⁷ “La noche en que se pudo evitar la Guerra de Malvinas”, La Nación 30 de Abril de 2007

Para este entonces los aviones, que se encontraban dirigiéndose con la Task Force, ya se preparaban para arrojar las primeras bombas sobre el aeropuerto de Puerto Argentino, de esta manera se desencadenaría una guerra, la cual según muchos académicos nunca debió suceder, y la cual continuaría con otras mediaciones como las realizadas por el Perú o por las Naciones Unidas, pero que sería abortada y torpedeada constantemente por los sucesos que se dieron en esos que siguieron al 30 de abril, como el hundimiento del buque A.R.A. General Belgrano, el día 2 de mayo, mientras que el día 4 de mayo el buque insignia de la Task Force el Sheffield sería hundido por el lanzamiento de un exocet, el primero de una serie que haría temer a una de las mejores y más equipadas armadas del mundo. El viaje del Papa Juan Pablo II solo sirvió para enterarnos de una verdad, a la cual no veíamos o no quisimos ver.

El desembarco y posterior afianzamiento de la cabeza de playa solo apresuró, el final del conflicto, como todos sabemos generando encarnizados enfrentamientos en la Bahía de San Carlos, en Pradera del Ganso, Darwin, Monte Longdon, Monte Tumbledown, cerro Dos Hermanas, Monte Harriet, y finalmente la toma de Puerto Argentino y la posterior rendición del Gobernador Militar Mario Benjamín Menéndez.

Conclusiones

Las conclusiones a las que podemos arribar son muchísimas, como así lo son los libros y artículos que se han escrito en referencia al conflicto de 1982, y sus consecuencias tanto internas como externas.

Lo primero que debemos observar como lo hace Fabián Bosoer, es la existencia de dos diplomacias paralelas, la "*diplomacia de carrera*" la cual termino subordinada a la "*diplomacia subterránea*" y con la superposición de ambas en sus funciones, terminó generando que finalmente implosionasen.

El proceso de toma de decisiones, dentro del gobierno militar se caracterizado por ser muy atomizado, lo cual generaba que constantemente existieran vetos y objeciones, que surgían de los miembros de la Junta o de los miembros pertenecientes a las Fuerzas Armadas que componían el COMIL, a las diferentes posibilidades y ofrecimiento para encontrar una solución a la disputa. Como se pudo ver en el trabajo, en muchas ocasiones y momentos de la gestión de mediación del Señor Alexander Haig, el poder de veto no provenía de la orden del "presidente-comandante" sino de sus pares en la Junta (por lo general del Almirante Anaya), o de los mismos integrantes del COMIL, ya sean las "Tres marías" (Miret, Moya e Iglesias) o miembros de las fuerzas armadas de menor jerarquía o reconocimiento público, pero que eran componentes activos del COMIL.

En el transcurso del presente trabajo, se pudo observar que no hizo incapié atención a las particularidades específicas de los ofrecimientos de negociación durante la gestión del norteamericano, ya que ese no es el objetivo del mismo, además de que hay existen muchísimas investigaciones sobre esa temática en particular, pero siendo si el objetivo de dicho trabajo el poder

conocer más allá de las simples cabezas de la Junta, quienes eran en realidad los que participaban de **la negociación del proceso de toma de decisiones**, para de esta manera poder conocer mejor, dicho proceso tan complejo en su estructura y dinamismo.

Como pudimos observar el proceso en si mismo es muchísimo más complejo de lo que se cree, donde vemos como la Junta a pesar de ser la cabeza de gobierno en ese momento y de haber sido ellos los que tomaron la decisión y negociaron entre si el Operativo Malvinas, iniciado el conflicto y la mediación, la cantidad de actores que generaban y tomaban decisiones dentro de ese mecanismo eran muchos más. Así podemos observar la aparición del COMIL o GTM (Grupo de Trabajo Malvinas), que estaba compuesto no solo por los tres miembros de la Junta sino a su vez por los Jefes de Estado Mayor Conjunto, miembros de las Fuerzas Armadas y profesionales de la Cancillería, además de la existencia del trió o mini-senado que acompañaba al grupo argentino de negociadores a lo largo de la mediación en las etapas sucesivas posteriores a la mediación norteamericana especialmente en el viaje a Cuba por la reunión de No Alineados. De esta manera vemos como la diplomacia profesional o de carrera queda al margen del proceso originador de propuestas y de toma de decisiones principalmente, para pasar a ejecutar un papel de interlocutor y mensajero entre los que seria el grupo de mediadores norteamericanos y quienes eran en realidad los que negociaban, contra negociaban y originarían posteriormente las propuestas y respuestas argentinas, contestarían cualquier ofrecimiento, y frenarían cualquier indicio de posible acuerdo por más cercano o alejado que éste estuviese de las "exigencias argentinas" o de los "deseos británicos".

El proceso decisorio argentino y sus particulares características fue advertido quizás muy tarde por los mediadores norteamericanos (sin tener en cuenta los intereses que estos tuvieran), lo que de cierto modo, de manera más específica sobre el final de la mediación en los últimos días determinó su destino final de "fracaso".

En un mensaje confidencial, recientemente dado a conocer, Al Haig le hace conocer su opinión sobre el proceso decisorio a Francis Pym, en los últimos días de la mediación:

..."No está claro quién está al mando ahí", "Tanto como 50 personas, incluyendo comandantes de cuerpo, pueden estar ejerciendo vetos. De seguro, no puedo hacer más en este punto. He terminado esta fase de mi esfuerzo"...³⁸.

También debemos resaltar y denotar la falta de preparación para tales circunstancias en los cuales, se debió contar con profesionales en la Cancillería, los cuales no solo debieran haber aconsejado y asesorado en forma correcta a los decisores finales sino que además debieron estar a la altura de las circunstancias, para poder hacer frente a una de las situaciones de mayor complejidad para lo cual se los preparara y capacita. Como hace referencia el informe de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur,

³⁸ "La noche en que se pudo evitar la Guerra de Malvinas", La Nación 30 de Abril de 2007

el Informe Rattembach hace una clara y precisa distinción entre que responsabilidades les caben a cada uno de los actores en el conflicto, a nivel político y militar.

La falta de asesoramiento diplomático preciso, conduce a un mal análisis y posterior falla en la toma de decisiones, lo cual genera resultados negativos en los objetivos buscados. De esta forma la ausencia de un cuerpo de profesionales que hubiesen cumplido con profesionalismos y seriedad sus deberes, quizás no hubiesen generado victorias diplomáticas, pero si hubiese generado percepciones sobre la realidad internacional, regional y contextual muchos más cercanas a la realidad, que a la que se tenía por ese entonces dentro de la Junta misma.

La entrevista realizada a Galtieri finalizado el conflicto y después de transcurrir un año del mismo, nos permite identificar la falta de contacto con la verdadera realidad política internacional de alianzas e intereses, los cuales no eran interpretados correctamente por los componentes de la Junta:

“Yo era el niño mimado de Norteamérica³⁹”.

Esa falta de coherencia en relación al sistema internacional, generó que sobre la marcha y casi como la última opción o el manotazo de ahogado, la Junta ordenara un redireccionamiento de la política exterior, o sea que redimensionase totalmente la política exterior nacional en pleno proceso de mediación y conflicto con la tercer potencia militar del planeta, y en una dirección que tan solo 3 meses antes nunca hubiesen soñado, dirigir la necesidad de apoyo y acompañamiento a los países del Tercer Mundo y a los No Alineados.

La guerra de Malvinas como hito, dejó una imagen sobre los profesionales de la Cancillería y de las Fuerzas Armadas, que en palabras del Dr. Lucio García del Solar:

*“Como hito, pienso que es deshonroso, por la imagen que proyectamos al exterior, por el decoro de nuestras fuerzas armadas y de nuestro cuerpo diplomático y sobre todo por el sacrificio a que fueron llevados cientos de argentinos de buena fe en defensa de una causa noble manoseada por un gobierno ilegítimo”.*⁴⁰

Como por otra parte debemos atender la funcionalidad del proceso de mediación el cual fue beneficioso para el Reino Unido durante la etapa de mediación norteamericana ya que le permitía contar con el tiempo necesario para poder enviar la Task Force hasta el Atlántico Sur, y de esta manera el poco profesionalismo y el mal desempeño, sumado a supuestas intenciones y actitudes especuladoras por parte del mediador norteamericano que hubiesen beneficiado al Reino Unido. En palabras de Costa Mendez:

...“Este hombre no conocía bien el asunto y, después, creyó que siendo general podía entenderse con nuestros generales en un lenguaje «entre militares». En definitiva, no se dio cuenta de la fuerza del sentimiento argentino

³⁹ “Habla Galtieri sobre la guerra”. Clarín Suplemento Especial, 2 de abril de 1982

⁴⁰ Entrevista al Doctor Lucio García del Solar. Diálogos, Revista de Relaciones Internacionales, La Plata julio 2007

ni de la oposición británica que necesitaba la señora Thatcher en el orden doméstico. Era algo mutuo”⁴¹ ...

Como último punto debemos aclarar, resaltar y transmitir la posibilidad de que la sociedad argentina, comprenda la necesidad de poder distinguir, cuales eran los objetivos de un gobierno militar el cual utilizó la cuestión de las Malvinas solo para réditos propios de la Junta y particulares de los miembros de la misma, y la verdadera significación de la Cuestión Malvinas para la sociedad argentina

La oportunidad de poder distinguir, entre los objetivos de un gobierno de facto, y el verdadero significado de la cuestión Malvinas, como un reclamo soberano de los pueblos que quieren terminar con los resabios de colonialismo en el siglo XXI, nos permitirá comprender de manera fehaciente y aprender la necesidad de no repetir la historia y llegar a la conclusión de que **“por lo que derecho a uno le pertenece, nadie puede por la fuerza arrebatarlo”**.

Así lo ha reconocido la comunidad internacional a través de las diferentes resoluciones de las Naciones Unidas comenzando por la 1514, dando inicio y lugar a la más importante referida a la Cuestión Malvinas, la Resolución 2065, y las posteriores resoluciones que luego del conflicto de 1982 reconocen la existencia aún de una controversia e invitan a las partes a dialogar y hallar una solución al conflicto.

La necesidad de poder comprender esta etapa de nuestra historia cercana, nos permitirá interpretar a la cuestión Malvinas no como un mero hecho de disputa internacional, sino ya como lo que es: **“una causa nacional (que) constituye en cambio un hecho cultural y político. Es una propuesta de identidad que aspira a tener encarnadura social, y carga a los diferendos de valores”⁴²**

Es por esto que debemos siempre recordar, y no tomarlo como un mero suceso de consumo político interno, que la Cuestión Malvinas no debe identificarse con los deseos e intereses particulares del gobierno de turno (ya sea como en 1982 el gobierno militar de la Junta o en democracia), y pero si debemos fortalecer la posición Argentina en los foros internacionales como las Naciones Unidas donde a través del continuo trabajo diplomático y pacífico lograremos alcanzar el objetivo como Nación, el cual se encuentra en la Primera Disposición Transitoria de nuestra Constitución, por eso debemos comunicar a todos los Estados del mundo la frase que por años nos acompañó como imaginario social:

“Las Malvinas, fueron, son y serán siempre Argentinas”

⁴¹ “No había necesidad de ir a la guerra” Laura Noro, Revista DEF Mayo 2007

⁴² “Malvinas: una nueva oportunidad”. Vicente Palermo. Clarín, Debate 4 de Septiembre de 2007

Bibliografía:

- Archibaldo Lanús, Juan. "De Chapultepec al Beagle", Emecé, 1984.
- Bosoer Fabián. "Malvinas capitulo final (I) y (II) Guerra y Diplomacia en Argentina (1942-1982)" Claves Para Todos. Capital Intelectual
- Burns Marañón, Jimmy. "La tierra que perdió sus héroes. La guerra de Malvinas y la Transición Democrática en Argentina" Fondo de Cultura Económica 1992
- Cardoso, Kirschbaum y Van Der Kooy. "Malvinas, la trama secreta", Clarín, 1992.
- Freedman, Lawrence y Gamba-Stonehouse, Virginia. "Señales de guerra. El Conflicto de las Islas Malvinas de 1982". Vergara Editor, 1992 Buenos Aires.
- Graham.-Yooll, Andrew:
 - "Buenos Aires Otoño 1982 La guerra de Malvinas según las Crónicas de un Corresponsal Inglés". Editorial Marea 2007.
 - "Pequeñas guerras británicas en América Latina, Malvinas Crónica Personal". Editorial de Belgrano Universidad de Belgrano 1998
- Guber, Rosana. ¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda. Fondo de Cultura Económica 2001
- Guembe y Lorenz "Cruces idas y Vueltas" Edhasa 2007
- Informe de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur, Informe Rattembach. Diciembre de 1982.
- Moro, Rubén Oscar. "La Guerra Inaudita". Edivern 2000
- Putnam, Robert D. "Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel".

REVISTAS.

- Revista D.E.F. Mayo 2007
- Revista de Relaciones Internacionales Instituto de Relaciones Internacionales N° 32 Julio 2007.
- Revista Redacción. "No pasaran" La batalla de las Malvinas. Abril de 1982

DIARIOS.

- Clarín:
 - "Habla Galtieri sobre la guerra". Suplemento Especial, 2 de abril de 1982
 - "Malvinas 25 Años" Suplemento Especial Electrónico , Abril de 2007
- La Nación

DOCUMENTALES

- "Hundan al Belgrano". Federico Urioste